



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1995/304
14 de abril de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

TERCER INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA SEGURIDAD
DE LOS CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS RWANDESES

I. INTRODUCCIÓN

1. Este informe se presenta en cumplimiento de la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad de fecha 10 de febrero de 1995 (S/PRST/1995/7), que se formuló después de que el Consejo examinara mi segundo informe de fecha 25 de enero sobre la seguridad de los campamentos de refugiados rwandeses (S/1995/65) y mi carta de fecha 1º de febrero (S/1995/127). En el párrafo 7 de esa declaración, el Consejo me pidió que siguiera explorando todas las posibilidades y que formulara cualesquiera otras recomendaciones necesarias para garantizar la seguridad de los campamentos. También me pidió que le presentara un nuevo informe al respecto a la luz de los resultados de la Conferencia regional sobre asistencia a los refugiados, los repatriados y personas desplazadas en la región de los Grandes Lagos, que se celebraría en Bujumbura con los auspicios de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

2. En mi informe de fecha 25 de enero (S/1995/65), informé al Consejo de mis consultas con la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, Sra. Sadako Ogata, acerca de la seguridad de los campamentos de refugiados, especialmente los del Zaire. Entonces se decidió que el ACNUR proseguiría con el Gobierno del Zaire las conversaciones celebradas por éste con el Representante Especial para Rwanda, con miras a concluir arreglos adecuados, conforme al mandato del ACNUR de asistencia humanitaria y protección a los refugiados, para reforzar la seguridad en los campamentos.

3. El 27 de enero de 1995, se firmó un memorando entre el Gobierno del Zaire y el ACNUR en que se exponían medidas concretas para mejorar la seguridad de los campamentos en el Zaire. Conforme a este acuerdo, el Gobierno del Zaire iba a desplegar un contingente de 1.500 militares y miembros de la policía - el Contingente del Zaire para la Seguridad de los Campamentos - a fin de garantizar la seguridad de los campamentos, que adoptaría medidas para evitar la violencia, escoltar los convoyes de repatriación, mantener la ley y el orden y controlar a la multitud en los lugares de distribución de alimentos.

4. A principios de febrero de 1995, llegó a Goma el primer grupo de 100 miembros del Contingente. El 11 de abril, el Contingente constaba de 913 miembros que operaban en Kibumba, Katale/Kahindo y Mugumba/Lac Vert. Se están preparando centros de despliegue al sur de Kivu y se espera que estén listos a finales de mes. El ACNUR ha calificado la labor del Contingente de muy satisfactoria y cooperativa.

5. Además del Contingente del Zaire, el ACNUR pidió a los gobiernos que proporcionaran entre 35 y 60 expertos internacionales para que prestasen servicios en el Grupo de Enlace Civil para la Seguridad. El 24 de febrero llegaron a Goma procedentes de los Países Bajos los primeros 12 expertos. Hasta la fecha, se han desplegado sobre el terreno un total de 16 expertos de los Países Bajos. El Gobierno de Suiza ha proporcionado los servicios de un experto. Los Gobiernos de Benin, Burkina Faso y el Camerún se han ofrecido a proporcionar entre 10 y 20 expertos cada uno para el Grupo de Enlace. El ACNUR también pidió al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz que seleccionara a un oficial militar de alta graduación para que actuara de comandante del Grupo de Enlace bajo la autoridad del funcionario civil del ACNUR que lo encabeza siguiendo la recomendación del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el ACNUR nombró al General de Brigada (retirado) Ian Douglas del Canadá, que ha prestado servicios en varias operaciones de mantenimiento de la paz. El General Douglas tomó posesión del cargo en Goma el 27 de marzo de 1995. El costo total de la operación de seguridad en el Zaire hasta el final de junio se calcula en 9,7 millones de dólares.

II. SITUACIÓN ACTUAL EN LOS CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS

A. Refugiados en Burundi

6. A principios de abril de 1995 había 240.000 refugiados en Burundi, procedentes en su mayoría del sur de Rwanda. El deterioro de la seguridad en Burundi ha afectado a los refugiados de dentro y fuera de los campamentos. En la parte septentrional del país, donde están situados los siete campamentos de refugiados, hay constantes movimientos de refugiados que entran o salen de los países vecinos corriendo graves peligros. El estricto control de las fronteras por el ejército y la presencia de grupos armados incontrolados en las zonas fronterizas han dado lugar a actos de violencia que han causado varias muertes fuera de los campamentos. Aunque los campamentos de refugiados están vigilados por el ejército y se han limitado los movimientos de los refugiados, también se han producido incidentes dentro de los campamentos.

7. En vista de la situación general de inseguridad de las últimas semanas, varios miles de refugiados rwandeses y gran número de burundianos han pasado de Burundi a la República Unida de Tanzania. Entre el 17 de febrero y el 10 de marzo, 16.000 burundianos y 8.000 rwandeses llegaron a la República Unida de Tanzania como refugiados procedentes de Burundi. En los últimos días de marzo, el clima de violencia en Bujumbura desencadenó un nuevo éxodo de refugiados, de resultas del cual 24.000 personas se marcharon al Zaire. Durante el mismo período, unos 70.000 refugiados rwandeses abandonaron los campos del norte de Burundi y se dirigieron a República Unida de Tanzania. Varios miles habían

cruzado la frontera antes de que el Gobierno tanzaniano la cerrara. Al 5 de abril, 15.000 personas habían sido devueltas en camiones a dos campamentos; el resto seguían dispersos por varios lugares de la zona septentrional de Burundi.

B. Refugiados en República Unida de Tanzania

8. El 26 de marzo de 1995 había 600.000 refugiados en campamentos de República Unida de Tanzania. La seguridad de esos campamentos se mantuvo relativamente estable durante los dos primeros meses del año. En febrero, una misión conjunta del ACNUR, la República Unida de Tanzania y los Países Bajos realizó una evaluación de las necesidades de seguridad en los campamentos y estimó su costo total en 3 millones de dólares. Asimismo recomendó aumentar el personal de policía en 90 miembros, lo que elevaría el total a 400; potenciar la capacidad de transporte y logística; y tomar disposiciones para el mantenimiento de la seguridad en los campamentos.

9. En febrero la policía tanzaniana escoltó con un fuerte dispositivo de seguridad a 200 repatriados desde el campamento de Benaco hasta la ciudad fronteriza de Rusumo. En marzo aumentaron los incidentes dentro de los campamentos, sobre todo los delitos cometidos contra el personal de socorro, la población local y la policía y prácticamente se interrumpió el registro para la repatriación.

C. Refugiados en el Zaire

10. A principios de abril había 1,1 millones de refugiados en los campamentos del Zaire. El despliegue de las fuerzas de seguridad (el Contingente zairense y el Grupo de Enlace) tuvo como efecto inmediato facilitar la repatriación organizada. El número de refugiados que salieron de los campamentos de Goma aumentó de 2.000 en enero de 1995 a 10.000 un mes más tarde. Sin embargo, las repatriaciones se redujeron sustancialmente en marzo, en parte de resultas de la información recibida por los refugiados sobre el aumento de las detenciones en Rwanda.

11. También contribuyó al descenso del número de repatriados la reducción de raciones en los campamentos a causa de la escasez general de alimentos útiles en la región, si bien los refugiados lo interpretaron como una medida deliberada para obligarlos a repatriarse. El 31 de marzo, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) calificó de crítica la situación alimentaria de los campamentos de Goma. Las investigaciones efectuadas indicaron que la malnutrición en esos campamentos iba en aumento. Sigue habiendo una gran escasez de alimentos pero el ACNUR espera que se produzcan algunos cambios positivos en las próximas semanas tras la reunión regional sobre logística que ha de celebrarse en Nairobi. Las milicias del antiguo Gobierno rwandés están aprovechando la escasez de alimentos para soliviantar a la población de refugiados e intensificar su campaña contra la repatriación.

III. CONFERENCIA REGIONAL SOBRE ASISTENCIA A LOS REFUGIADOS,
LOS REPATRIADOS Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS EN LA REGIÓN
DE LOS GRANDES LAGOS

12. La Conferencia regional OUA/ACNUR de asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en la región de los Grandes Lagos tuvo lugar en Bujumbura del 15 al 17 de febrero de 1995. En ella se aprobó un plan de acción basado esencialmente en la repatriación voluntaria como solución duradera preferida del problema de los refugiados. Para alcanzar ese objetivo, se subrayaron las funciones que debían desempeñar respectivamente los países de origen, los países de asilo y la comunidad internacional. También se indicaron las medidas concretas que era preciso adoptar a ese respecto.

13. En mi mensaje a la Conferencia, hice hincapié en que había soluciones tanto a corto como a largo plazo para el problema de los refugiados. La seguridad de los campamentos, la eliminación de las intimidaciones y chantajes a los refugiados son algunas de las medidas a corto plazo. Dije además que para resolver el problema de los refugiados a largo plazo harían falta los esfuerzos conjuntos de los gobiernos africanos y de la comunidad internacional con la plena participación de la sociedad civil.

14. Entre otras medidas a corto plazo, la Conferencia recomendó aplicar lo antes posible el acuerdo entre el Zaire y el ACNUR del 27 de enero de 1995, que ahora se está poniendo en práctica con éxito. La Conferencia expresó la esperanza de que se celebrara pronto una conferencia más amplia de las Naciones Unidas sobre la paz, la seguridad y la estabilidad, según lo solicitado por el Consejo de Seguridad. Actualmente prosiguen las consultas acerca de la celebración de una conferencia de esa índole.

15. Además, la Conferencia reconoció que el problema de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas era de ámbito mundial y subrayó la necesidad de repartir equitativamente las cargas, teniendo en cuenta que los países de asilo y los países de origen figuran entre los menos adelantados. Por consiguiente, se instó a la comunidad internacional a que les prestara ayuda mediante la adopción de medidas concretas encaminadas a paliar y remediar las repercusiones negativas directas que ha tenido en las comunidades locales la presencia de refugiados y personas desplazadas. A tal efecto, la Conferencia pidió al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo que convocara una mesa redonda de donantes que se ocupara de los países de la región, a fin de coordinar las medidas que debían adoptarse. Dicha reunión se está ya preparando activamente.

16. Me preocupa el hecho de que algunos acontecimientos recientes, como el cierre de las fronteras y los ataques contra los campamentos de refugiados, constituyen un claro incumplimiento del acuerdo alcanzado en Bujumbura. Estimo que la pronta aplicación de algunas de las recomendaciones básicas de la Conferencia de Bujumbura contribuirá a resolver el problema de los refugiados en la región. Hago un llamamiento a todos los Estados para que actúen de conformidad con esas recomendaciones.

IV. OBSERVACIONES

17. A principios de este mes, el ACNUR advirtió que sólo se disponía de la mitad de los alimentos que era necesario distribuir a los refugiados rwandeses en abril. Al reducirse las raciones han empezado a registrarse casos de malnutrición entre las mujeres y los niños, y los refugiados creen que la comunidad internacional está utilizando los alimentos como arma para obligarles a regresar a su país.

18. El empeoramiento de la situación alimentaria en los campamentos es un indicio de la gran fatiga de los donantes que deben hacer frente a un número creciente de refugiados y personas desplazadas en todo el mundo. Hago un llamamiento a las naciones donantes para que inviertan esta tendencia a fin de no agravar la dramática situación de esos refugiados.

19. Tanto el Gobierno de Rwanda como la comunidad internacional están gravemente preocupados por los informes persistentes sobre envíos de armas al aeropuerto de Goma, supuestamente para armar a las fuerzas del antiguo Gobierno rwandés, así como sobre el adiestramiento de esas fuerzas en territorio del Zaire. Esas acusaciones han sido rechazadas por el Encargado de Negocios de la Misión Permanente del Zaire ante las Naciones Unidas en una comunicación transmitida al Consejo de Seguridad el 6 de abril de 1995. Durante la Conferencia de Bujumbura, el Ministro de Relaciones Exteriores del Zaire pidió que se creara una comisión de investigación independiente que examinase el asunto e informase al respecto. Por consiguiente, me propongo celebrar consultas con los gobiernos de los países interesados, y con la OUA, sobre las medidas que convendría adoptar en respuesta a esa solicitud.

20. El despliegue del Contingente del Zaire y del Grupo de Enlace en los campamentos de refugiados ha resultado hasta el momento positivo. Se espera que el despliegue completo del Contingente del Zaire permita mejorar todavía más las condiciones de seguridad. Aunque, estrictamente hablado, esto excede a su mandato, su presencia puede también servir para evitar incidentes desafortunados como el ocurrido el 11 de abril de 1995, cuando unos hombres no identificados atacaron el campamento de Birava, donde iba a desplegarse el Contingente del Zaire. En ese ataque murieron 31 refugiados rwandeses.

21. Sin embargo, la mejora de las condiciones de seguridad en los campamentos no basta para lograr la repatriación voluntaria de todos los refugiados. En último término, la repatriación voluntaria dependerá de los esfuerzos que haga el Gobierno de Rwanda por fomentar una auténtica reconciliación nacional entre todos los grupos de la sociedad rwandesa y ofrecer a los refugiados la posibilidad de regresar a sus comunidades sin temor a ser perseguidos. A ese respecto, quisiera insistir una vez más en que, para alcanzar ese objetivo, se requiere una asistencia más rápida y efectiva de la comunidad internacional.

22. Los informes sobre numerosas detenciones y el hacinamiento existente en las prisiones de Rwanda han hecho aumentar los temores de los refugiados y obstaculizado el proceso de repatriación voluntaria. En consecuencia, el número de repatriados ha descendido de 200 personas por semana a 200 personas por mes.

23. La reconstrucción del sistema de judicial de Rwanda sigue siendo un factor importante para la creación de condiciones propicias al regreso de los refugiados, por lo que es preciso apoyar los esfuerzos desplegados por el Gobierno de Rwanda en ese sentido. La comunidad internacional ha prometido ya 618 millones de dólares para apoyar el programa de rehabilitación y reconstrucción del Gobierno, que prevé la reconstrucción del sistema judicial. La mayor parte de esas promesas, sin embargo, no se han traducido todavía en una asistencia efectiva. Mientras tanto, la mayor parte de las contribuciones al Fondo Fiduciario para Rwanda, que al 1º de abril ascendían a 4.710.857 dólares, se están destinando a costear el sistema justicial de Rwanda.

24. En la resolución 978 (1995), de 27 de febrero, el Consejo de Seguridad instó a los Estados Miembros a arrestar y detener a las personas halladas en su territorio contra las cuales hubiera pruebas suficientes de que habían cometido actos que eran de la competencia del Tribunal Internacional para Rwanda. La aplicación de esa resolución por parte de los Estados Miembros también favorecerá el proceso de reconciliación nacional y el rápido regreso de los refugiados.

25. Tan sólo mediante los esfuerzos conjuntos de los países de origen, los países de asilo y la comunidad internacional puede realizarse la enorme tarea de lograr que todos los refugiados y las personas desplazadas de la región de los Grandes Lagos regresen voluntariamente a sus hogares y comunidades. Hago un llamamiento a todos los Estados Miembros para que adopten las medidas que con tanta urgencia se requieren.
